

Salud Familiar, efectividad y realidad

En este número hemos querido dar una mirada hacia lo hecho y lo por hacer. Se ha realizado un gran esfuerzo por contribuir al cambio de Modelo de Salud en una tremenda organización como es la Atención Primaria (AP). La estrategia elegida parece ser la Salud Familiar. El supuesto es que esta intervención (Salud Familiar) producirá cambios en el Sistema de Salud. El problema es definir qué cambios, en cuánto tiempo y cuán posible es en el contexto actual de la situación de salud de la población, la situación socioeconómica y en el contexto de la red de salud en su totalidad. Hay más preguntas, y algunas pueden ser aún anteriores a las ya descritas. Asumiendo que estas preguntas anteriores no las vamos a abordar, parece ser que el tema de la calidad es uno de los constituyentes básicos para responder a la mayoría de las interrogantes previas. Entendida la calidad desde la estructura, procesos y resultados, y en sus dimensiones personales y poblacionales^{1,2} ésta prácticamente abarca la mayoría de las áreas necesarias para el logro de servicios de salud adecuados. Sin embargo, definiciones básicas como la anterior tienen muchos supuestos que deben cumplirse para instalar en su complejidad el tema de la calidad. Eso no quiere decir que la calidad es un ideal inalcanzable, sino que más bien el camino correcto puede ser más largo de lo esperado, pero hay que recorrerlo. Teniendo ello en mente, se debe iniciar un proceso que debe ser guiado por la incansable posición técnica frente a salud, y el necesario respaldo político y financiero para su sustento. El problema se suscita cuando se confunden roles y se extraen conclusiones sin el adecuado respaldo científico (o al menos con la rigurosidad que el método puede aportar) frente al hecho evaluado. En fin, el Modelo aporta un cambio cualitativo y cuantitativo, la Medicina Familiar promete un abordaje con respuestas más integrales, pero el contexto y la perspectiva al momento de evaluar nos obliga a ser muy técnicos y rigurosos. De otro modo, se corre el riesgo de ser extremadamente superficial y entregar señales confundentes en el sistema. Estos puntos, y también otros, son abordados en el Tema Central, donde exponen sus agudos puntos de vista los dos Jefes de los recientemente nombrados Departamentos de Medicina Familiar de las Universidades de Chile y Católica. Estas perspectivas apuntan en el sentido de lo que hoy debemos discutir, en el sentido de algunas de las grandes interrogantes que surgen en salud en estos tiempos.

Directores Editores

REFERENCIAS

- 1.- CAMPBELLS, ROLAND M, BUETOW S. Defining quality of care. *Social Science & Medicine* 2000; 51: 1611-25.
- 2.- BLUMENTHAL D. Quality of health care. Part 1: Quality of Care – What is it? *N Engl J Med* 1996; 335 (12): 891-4.